

Síntesis:

La conmemoración de los diez años de fundación de la Facultad de Comunicación de la Universidad Minuto de Dios es una ocasión propicia para una reflexión alusiva a las búsquedas teóricas y prácticas que se han dado en las últimas décadas alrededor de la comunicación participativa, más comúnmente identificada con el desarrollo y la democracia. La génesis de esa década académica remite a la consideración de los marcos epistemológicos y paradigmáticos de la teoría de la comunicación en su búsqueda de estatuto científico, como punto de partida del diseño curricular inicial, caracterizado por la investigación académica aplicada a la vida real de la sociedad, como eje transversal del plan de estudios. Se incrementó el área de formación básica para proporcionar al estudiante los conocimientos suficientes en el desarrollo de competencias críticas, analíticas y propositivas en su formación profesional.

Synthesis:

The commemoration of the ten years of foundation of the Communication Faculty of Minuto de Dios University is a favourable opportunity for an allusive reflection on the theoretical and practical searches that have been carried out in the last decades around the participative communication, more commonly identified with development and democracy.

The genesis of that academic decade remits us to the consideration of the epistemologist and paradigmatic frameworks of the communication theory in its search for scientific statute, as starting point of the initial curricular design, characterized by the academic investigation applied to real life of society, as traverse axis of the studies plan. The area of basic formation was increased to provide the student with enough knowledge in the development of critical, analytic and purposive abilities in their professional formation.

Comprender la participación desde la comunicación

Un proceso académico abierto...

Gladys Daza Hernández

Decana fundadora de la Facultad de ciencias de la comunicación de la universidad Minuto de Dios, Directora de CEDAL- Comunicación Educativa-, Investigadora y miembro de la AIERI -Asociación internacional de investigación de comunicación-.
cedal@colnodo.apc.org

“La comunicación verdadera no es la transferencia, o transmisión del conocimiento, de un sujeto a otro, sino su coparticipación en el acto de comprender la significación del significado. Es una comunicación que se hace críticamente”.

Paulo Freire

El transcurso de estos años de la primera década del siglo XXI del tercer milenio ha estado marcado por la intensificación de los conflictos, el terror, la barbarie, la inestabilidad de los gobiernos, las intolerancias, las injusticias, las luchas étnicas y religiosas, las situaciones de pobreza y hambre en los países del tercer mundo. Aún los países desarrollados son vulnerables al terrorismo.

Simultáneamente, el predominio de las tecnologías de la información, fomentado por el fenómeno de la globalización, constituye un nuevo reto a la posibilidad de exclusión de las grandes mayorías de la población mundial, de sus beneficios potenciales.

El siglo XXI ha sido anunciado como el siglo de la “*sociedad de la información*”, cuya cumbre mundial que se realizó en Ginebra del 10 al 12 de diciembre de 2003 en donde se habla de los compromisos débiles de los gobiernos para superar las dificultades tecnológicas e informacionales y la postergación de cualquier decisión respecto a un control más democrático de Internet¹. Hablar de “*sociedad de la información*” no significa desconocer que la información exista desde que en el universo existen eventos estructurados, sino resaltar el papel de las tecnologías en estos últimos años.

1. Búsquedas de teorías y prácticas

Hace más de cinco décadas que el mundo académico tuvo la percepción de que la comunicación es instrumento primordial para alcanzar el desarrollo.

Luis Ramiro Beltrán, uno de los pioneros en América Latina en este empeño, ante el desencanto de que ni la

empresa privada, ni los organismos públicos cumplieran su papel de comunicación pro desarrollo, colaboró en tres iniciativas:

- a. La creación de formatos alternativos de comunicación.
- b. La promoción de políticas nacionales de comunicación.
- c. El desarrollo de nuevas conceptualizaciones de la comunicación.

En la formación de los comunicadores, CIESPAL, con sede en Quito desempeñó un liderazgo².

Los estudios sobre comunicación y desarrollo ocuparon a gran número de investigadores en América Latina y, aunque la referencia a la participación no era siempre explícita, se suponía que sin ella no era posible alcanzar un auténtico desarrollo.

En las tres últimas décadas se ha vivido un proceso de comunicación participativa en el continente desde la conceptualización y la experimentación con diferentes públicos y contextos socioculturales. El análisis y el debate tuvo diferentes enfoques epistemológicos y paradigmáticos, centrados algunos en los roles de los llamados emisores y receptores desde una perspectiva *behaviorista* o conductista.

La década de los setenta a los ochenta estuvo centrada en los medios y las audiencias, en la mediación social. En el continente, la ruptura con la sociología funcionalista norteamericana, iniciada desde la década de los setenta, se consuma con una generación de investiga-

¹ALAI, Núm 380, Quito – Ecuador, enero 27 de 2004, pág. 9.

²CFR, BELTRÁN, Luis Ramiro, *Comunicación y desarrollo*, Lima, IPAL,

1987, pág. 277.

³MATTELART, Armando, *Historia de las teorías de la comunicación*,



Desarrollo

Clasificación de los medios según las características de sus lenguajes

Relación del signo con el referente	Relación del mensaje con el referente		Características de los códigos
	Acronicos	Sincronicos	
Abstractos	Libro ~ Radio	~ Radio	Particulares
Iconicos	Cine ~ TV	Media index (~ TV, tele-reunión, imagen - telefonía)	Generales
Características de los mensajes	Referentes sujetos control del mediador	al Referentes resistentes al control del mediador	

dores críticos como Antonio Pascual, Schmucler y Luis Ramiro Beltrán, entre otros. Según Mattelart, la reflexión latinoamericana se ha distinguido por el vínculo entre comunicación y organización popular³.

Barcelona, editorial Paidós, 1997, pág. 81.

⁴MARTÍN SERRANO, Manuel, *La mediación social*, Madrid, Akal editor,

En este periodo abundan los estudios sobre "efectos de los medios" basados en el paradigma propuesto por Lasswell, cuyo esquema lineal simplificaba al máximo el efecto de los medios en las audiencias.

Se trabajaba con variables aparentemente fáciles de aislar y separar del tejido complejo de la realidad social.



Los resultados contradictorios de estos estudios, sobre todo, los referidos a la televisión, condujeron a la polarización entre los llamados por Umberto Eco "apocalípticos e integrados", quien logró seis ediciones del año 1968 a 1981 del libro que lleva ese título.

En 1977 se publicó la primera edición del libro *La mediación social* de Manuel Martín Serrano, investigador de la Universidad Complutense de Madrid.

Esa publicación fue un gran aporte en el debate de ese momento sobre el papel de los medios en la sociedad. Este autor llega a afirmar: "Se puede hablar de mediación solamente cuando determinados significantes deben asumir determinados significados, y cuando para atribuir los segundos a los primeros, existe un código mediador"⁴.

1977, pág. 80.

⁵ CIESPAL, UNESCO, *Planificación para el desarrollo*,



Desarrollo

Martín Serrano hace un planteamiento de la clasificación de los medios según las características de sus lenguajes, que me permito incluir aquí por su pertinencia para la comprensión del tema que nos ocupa:

La década de los setenta se caracteriza por las discusiones de ideologización de los mensajes transmitidos por los distintos medios de comunicación y, por ende, en el papel reproductor del sistema, opuesto a la participación y al desarrollo. En esas discusiones, la característica del lenguaje de los medios era imprescindible.

El periodo de los ochenta a los noventa se centra en los estudios de *Comunicación y cultura* y en *los medios y mediaciones*.

Las investigaciones de comunicación y cultura desarrolladas por universidades inglesas influyeron en el interés de muchos investigadores latinoamericanos de la recepción de medios para explorar su producción cultural. Interés que se revitalizó con los estudios de Jesús Martín Barbero, y su libro *De los medios a las mediaciones*. De allí surgió la convicción de que no es posible estudiar y entender la cultura fuera de la comunicación y los medios, y viceversa.

En los años ochenta, la corriente de los *usos y gratificaciones* profundiza en su propia noción de lectura negociada: el sentido y los efectos nacen de la interacción de los textos y las funciones asumidas por las audiencias.

En esta década el rumbo tomado por la información tiene una trayectoria con singulares características políticas, económicas y culturales. Se establece un nuevo orden mundial de la información y flujo de programas televisivos en el mundo. En este continente toma fuerza

la concepción del *espacio audiovisual latinoamericano*, del derecho a difundir la propia imagen del continente y no la concebida por otros, ajenos a su realidad cultural.

Uno de los aspectos centrales de la comprensión de la mediación en América Latina, según analistas, es concebirla como "*el lugar desde donde se produce el sentido en los procesos comunicativos*". Así se supera la concepción lineal mecánica de producción, transmisión y recepción de mensajes para realizar la recepción en la cultura, en los contextos y en la cotidianidad de las prácticas sociales.

Los estudios interdisciplinarios con la colaboración de comunicólogos, sociólogos y antropólogos han contribuido a una mejor comprensión de la relación comunicación – sociedad en una dimensión de complejidad y visión holística.

Los trabajos de comunicación popular de Mario Kaplún y los de desarrollo de Juan Díaz Bordenave tuvieron como hilo conductor la participación de los grupos sociales involucrados.

En la década de los ochenta se dio un gran impulso a la planificación de la comunicación para el desarrollo con el auspicio de la UNESCO y de CIESPAL. En esa planificación se insistía mucho en la capacidad y deseo de participar por parte del público en la medida que se viera afectado por un problema o por su resolución⁵.

Participación es un término polisémico y multidimensional. Uno es su sentido en la economía, otro en la

Quito – Ecuador, Editora andina, 1981, pág. 215.

⁵MARTÍN BARBERO, Jesús, *Oficio de cartógrafo*, Bogotá, fondo de

política y otro en la cultura y la comunicación. Ésta la contiene en su esencia, en la interacción simbólica de los actores por la vía expresiva. Desde esta concepción, no hay comunicación sin participación real y efectiva. Los medios populares participativos se inspiraron en esta convicción.

2. Génesis de una década académica

Con los antecedentes de éstas décadas de búsqueda del lugar de la comunicación en la sociedad, se llega a la década de los noventa, cuya sistematización lleva a Jesús Martín Barbero a afirmar que la comunicación es un lugar estratégico desde el cual se puede pensar la sociedad⁶. Esa década se caracteriza por la convergencia tecnológica, la cual permitió la unión en red de sectores que trabajaban por separado: **telecomunicaciones, informática y audiovisual**. Para algunos, esto constituye un nuevo paradigma cultural.

En ese contexto, la participación desde la comunicación ha sido objeto de reflexión en la búsqueda incesante de las prácticas organizativas latinoamericanas, así como un proceso académico abierto en los estudios epistemológicos de la Facultad de Ciencias de la Comunicación de la Universidad Minuto de Dios desde sus inicios.

La universidad y la facultad de comunicación nacen en un momento interesante por los debates que ya se habían dado en la academia y por los nuevos retos que se debían enfrentar. En efecto, el desarrollo acelerado

la cultura económica, 2002, pág. 211.

⁷ CFR. BORRERO, Alfonso, *Simposio permanente sobre la universidad XXI seminario general*, Bogotá, Icfes, 2000, pág. 2.

⁸ Varios, *Visiones sobre la complejidad*, Bogotá, Ediciones El Bosque, 1999, pág. 7.

de la ciencia y la tecnología ha producido lo que se ha llamado una revolución del conocimiento o de la información. Ciencia y técnica se funden en una sola entidad: la tecnociencia⁷.

La revolución del conocimiento científico no se reduce sólo a un aumento del volumen del saber, sino sobre todo, a un proceso cualitativo de rupturas, de verdaderas mutaciones por las que el conocimiento vigente es derogado y sustituido por otro.

A su vez, los investigadores de las ciencias de la complejidad, nos han hecho comprender que es preciso moverse en la inestabilidad, la inseguridad, las variaciones y la interdependencia. La complejidad significa la muerte de la creencia en una ciencia magna⁸. Exige un abordaje distinto de la realidad y del mundo que el que había predominado en la tradición occidental.

Con su espíritu visionario el Padre Rafael García Herreros, Fundador de la Universidad Minuto de Dios, había expresado que quería una **universidad distinta**. Se debía interpretar esa distinción en términos actuales.

Esa realidad institucional surgida en el siglo XIII con finalidad esencialmente docente a nivel superior que se llama universidad ¿qué debía conservar de su esencia medieval, según el sueño del fundador García Herreros? ¿Cuáles son las peculiaridades distintivas en la Universidad Minuto de Dios de las tres características de la enseñanza universitaria medieval: **corporatividad, autonomía y universalidad?**

El fundador tenía como meta una universidad altamente comprometida con la calidad del conocimiento, ge-

⁹ CFR. MARTÍN BARBERO, Jesús, op. cit., pág. 235.

¹⁰ MARTÍN, SERRANO, Manuel, y otros, *La producción social de*



Desarrollo

neradora de desarrollo humano y social, impulsora de cambios culturales e inspiradora de profundas reformas sociales en su compromiso con los más pobres, con la construcción de un nuevo país más civilizado y más democrático, dentro de los principios cristianos, sin ser confesional.

El compromiso con la calidad del conocimiento supone la apertura a nuevos modos de relación con la sociedad, no un conocimiento especulativo, estéril e irrelevante, sino por el contrario, muy articulado con la experimentación social, con el diálogo permanente con la sociedad, y con las respuestas a los problemas sociales⁹.

El sueño fundacional de la Universidad Minuto de Dios está en consonancia con la declaración mundial de la UNESCO sobre la educación en el siglo XXI, promulgada en 1998, en la cual deja constancia de que la educación superior ha de emprender importantes y radicales transformaciones y esto es posible en la medida en que fortalezca su capacidad de autorreflexión para cambiar y, así mismo, propiciar el cambio y el progreso de la sociedad.

comunicación, Madrid, Alianza editorial, 1986, pág. 22. *Teoría de*



Para una universidad nueva este reto es más fácil porque no debe enfrentar la demolición de estructuras caducas y obsoletas. Se trata de superar la evidente desarticulación entre la teoría y la práctica que mantienen propuestas curriculares carentes de sentido y de rigor, no acordes con las exigencias de los tiempos

actuales. La propuesta fundacional de la Facultad de Comunicación debía inscribirse en ese marco inspirador en construcción de la universidad.

2.1. Participación y Teoría de la Comunicación

El marco de referencia desde la concepción comunicacional se centró en la reflexión adelantada en la consolidación de una **teoría de la comunicación** en distintos ámbitos universitarios, dando primacía a lo más conocido vivencialmente por mí en el proceso académico de acceso a la formación doctoral bajo la guía del catedrático Manuel Martín Serrano, quien conformó un equipo interdisciplinar en este esfuerzo académico.

Se hacía necesario identificar la fundamentación epistemológica de la comunicación como ciencia, teoría, proceso, sistema mediado e intervenido, a la vez que mediador e interventor. Así mismo, precisar los problemas fundamentales que desde la epistemología se plantea a la comunicación como ciencia social.

Desde sus orígenes, por lo tanto, ya se había pensado en una denominación más universal para la **Facultad de ciencias de la comunicación**, que por razones prácticas de trámites oficiales, finalmente quedó identificada en sus inicios con el nombre de su primer programa de pregrado: "**Comunicación Social – Periodismo**".

La elaboración de una teoría de la comunicación posee un valor estratégico para el avance de muchas ciencias. El primer requisito para que la teoría de la comunicación pueda llegar a satisfacer las esperanzas

la comunicación, epistemología y análisis de la referencia, Madrid, Gráficas Valencia, 1981, pág. 59.

¹¹ *Ibidem.*, pág. 13.

¹² *Ibidem.*, pág. 62.

que han puesto en ella los científicos, consiste en que sea capaz de establecerse sobre fundamentos epistemológicos sólidos. En esta tarea han estado empeñados investigadores de diversos centros universitarios y de diferentes contextos geopolíticos y socioculturales¹⁰. La reflexión teórica en torno a la comunicación se ve estimulada por la demanda social de la comunidad científica que ha concedido un voto de confianza a quienes se ocupan de la naturaleza de los fenómenos comunicativos y de su ámbito de aplicación.

Toda obra teórica presupone un modelo general que el autor tiene como el punto de vista adecuado para enfrentarse con el objeto de estudio.

Son paradigmas utilizados en las ciencias sociales, entre otros, el *behaviorista*, el estructuralista, el dialéctico y el de la mediación. La mediación pretende ofrecer un paradigma adecuado para estudiar todas aquellas prácticas, sean o no comunicativas, en las que la conciencia, las conductas y los bienes entran en procesos de interdependencia.

El investigador no puede recurrir en estos casos a modelos meramente cognitivos, exclusivamente de comportamiento, o solamente de producción. La necesidad de un enfoque basado en el análisis de la mediación se hace sentir cuando el manejo de la información y de los actos se manifiesta como una actividad que no puede ser disociada, ni analizada por partes.

Toda teoría nace sobre la acumulación de ideas anteriores. Los antecedentes teóricos más pertinentes se encuentran en los trabajos que se ocupan de las relaciones entre cultura y sociedad, uno de los temas que dan nacimiento a las ciencias sociales.

Todas las escuelas importantes marxista, organicista,



Desarrollo

funcionalista, estructuralista y sistemática, entre otras, han propuesto alguna interpretación de esas relaciones. En consecuencia, existe un capital teórico que se debe utilizar en la fundamentación de una ciencia social de la comunicación digna de ese título, aunque la categoría y los modelos procedentes de la tradición sociológica tengan un carácter más general, y los diferentes análisis discrepen notablemente.

El recurso de las fuentes es una labor necesaria, pero no suficiente para que la teoría social de la comunicación adquiera un estatuto científico propio en el marco de las ciencias que estudian fenómenos sociales.

La fundamentación teórica de los intercambios sociedad - comunicación requiere la elaboración de modelos específicos que sean adecuados para diseñar investigaciones paradigmáticas, es decir destinadas a la comprobación de las hipótesis contenidas en la nueva teoría.

A diferencia de lo que sucede en otras ciencias sociales, en el estudio de los procesos y de los sistemas comunicativos que existen en las sociedades, la teoría suele ir por una parte y las investigaciones por otra.

Todas estas consideraciones hacen de la reflexión teórica sobre la comunicación una tarea que incita hacia la aceptación del desafío intelectual de la creatividad y del compromiso en la búsqueda y propuesta de modelos que expliquen satisfactoriamente la interdependencia entre la transformación de la comunicación pública y el cambio de la sociedad, contribuyendo así a la construcción de la convivencia pacífica de los seres humanos. Para ello se requiere un trabajo heurístico, metodológico y de investigación importante.

En este marco de constataciones y desafíos investi-

gativos es donde se contextualiza este programa de comunicación que nos ocupa.

La complejidad del fenómeno se comprende al tener en cuenta que la comunicación humana incluye entre sus objetos de referencia todo el ecosistema material, social, gnoseológico, tecnológico, axiológico producido por el propio ser humano.

Si partimos de la premisa de que *"la teoría de la comunicación estudia la capacidad que poseen algunos seres vivos de relacionarse con otros seres vivos intercambiando información"*¹³, podemos deducir el carácter participativo que subyace en esta concepción.

La relación de unos seres vivos con otros y el intercambio de información no pueden darse en la práctica sin una participación activa por parte de los sujetos comunicantes. Para los propósitos de una base de construcción teórica para la *comunicación participativa y para el desarrollo social*, este punto de partida era muy importante.

La constitución del equipo de reflexión y diseño de la propuesta para el nacimiento de esta nueva Facultad de comunicación era clave para lograr sus propósitos. Sus integrantes fueron: Juan Carlos Santacruz, periodista profesional académico, con amplia experiencia en medios de comunicación, sobre todo en televisión, Rafael Galvis, exdecano de la Facultad de comunicación de la Universidad de La Sabana, Alejandro Castillo, filósofo de amplia trayectoria en la docencia universitaria y en ese momento vicerrector académico de la Universidad, Padre Mario Hormaza, Rector – fundador de la

¹³ CHALMERS, Alan, *¿Qué es esa cosa llamada ciencia?*, Madrid, Siglo

universidad, Miguel Escobar, vicerrector administrativo y Gladys Daza, doctora en comunicación de la Universidad Complutense de Madrid, investigadora y docente universitaria. Se contaba con asesorías de expertos en los distintos aspectos relacionados con la propuesta.

Cuando el equipo se reunió la primera vez, ya estaba realizado todo el estudio de factibilidad, de mercadeo y de viabilidad económica. Sobre esa estructura había que levantar el diseño académico correspondiente, procurando una flexibilidad administrativa y académica que permitiera una interacción complementaria entre las dos, en pro de la construcción de una universidad abierta, innovadora, flexible y prospectiva, como han sido las directrices emanadas de los organismos de control del Estado a través del ICFES y del Ministerio de Educación Nacional.

Había que tener en cuenta que el conocimiento no es un sistema cerrado y estático, sino un sistema dinámico y en permanente evolución, de modo que como resultado de esa dinámica, los conocimientos se vuelven provisionales y cambiantes.

Desde la concepción teórica, se debían superar errores, como la confusión entre información y comunicación de la Escuela de Palo Alto en California, con la sentencia "es imposible no comunicar", la cual procede de un error teórico, ya que en "*la comunicación se maneja información, pero no todas las informaciones se obtienen por vía comunicativa*", se puede obtener por el camino de la observación¹².

XXI editores, 1982, pág. 147 .

¹⁴ CFR. BARRERO, Alfonso, op- cit., pág. 39.

¹⁵ POSNER, George J, *Análisis de currículo*, segunda edición, Bogotá,

Desde el punto de vista objetivista, según Alan Chalmers, constituye un error considerar que el conocimiento científico es un conjunto de creencias, ya sean individuales o colectivas. Las teorías científicas tienen una existencia autónoma independiente de la opinión consensual o individual, a pesar de que la participación de los científicos como individuos y de las comunidades de científicos sea necesaria para generar y desarrollar esas teorías¹³.

Se trataba de superar las falencias teóricas en las que habían caído investigadores de las ciencias de la comunicación, y de la trampa instrumental de la concepción de la comunicación, como término polisémico, por lo general identificada con los medios o instrumentos tecnológicos.

2.2. Un diseño curricular Innovador

La concepción de currículo como punto de partida estuvo iluminada por varios expertos, entre ellos, el Padre Alfonso Borrero y George J. Posner.

Desde los primeros años del siglo XX la palabra currículo ha venido cobrando mayor fuerza en el lenguaje técnico de la pedagogía para significar los dimensionales procesos educativos, pedagógicos y docentes. Desde el punto de vista de los contenidos y actividades, el currículo debe ser flexible y dinámico. La vida cambia, las ciencias avanzan, las generaciones se suceden y hay contenidos curriculares que exigen ser sustituidos¹⁴.

Se tenía claro que el currículo no es un plan de estudios, ni un esquema distributivo de disciplinas y contenidos según grados, intensidades, niveles y prerrequisitos para normatizar la enseñanza de los profesores. Es

Mc Graw Hill, 1998, pág. XXVI.

Desarrollo

un gran marco de referencia que contiene la visión y concepción antropológica, filosófica, política, social y pedagógica de la persona humana y de la sociedad universal, continental y nacional.

El currículo es un proceso educativo, una secuencia de procesos hipotéticos, bajo cierto enfoque epistemológico y ciertos criterios de enseñanza – aprendizaje que sólo pueden comprenderse y comprobarse en las clases. En este sentido, el currículo es siempre hipotético, cada vez necesita ser comprobado en su contenido y en su factibilidad¹⁵.

En este diseño se tenía la intención de superar las falencias de los currículos experimentados en las escuelas de comunicación de América Latina y de Colombia. A través de los diagnósticos presentados por FELAFACS y AFACOM, como asociaciones del continente y nacional respectivamente, y las críticas hechas al perfil profesional de los egresados en cuanto a sus competencias para desenvolverse en un mercado laboral cada vez más exigente y una sociedad compleja, se fue clarificando el camino que se debía seguir.

Si aun en el 2002, mediante unos talleres realizados por el ICFES con varias instituciones de educación superior en el país, se concluyó que la mayoría coinciden en que no hay flexibilidad curricular y que si ésta se da, no corresponde a una política institucional, sino a un ejercicio diferenciado de unidades académicas¹⁶, a principios de los noventa, la Universidad Minuto de Dios no era la excepción.

¹⁶ CFR. DÍAZ, VILLA, Mario, *Flexibilidad y educación superior en Colombia*, Bogotá, ICFES, 2002, pág. 147.

¹⁷ SEN, Amartya, *Desarrollo y libertad*, Bogotá, Editorial Planeta, 1999, pág. 19.

Aunque en ese momento se discutió que la mejor forma de darle flexibilidad a la propuesta curricular, era adoptar el sistema de créditos académicos, la administración de la Universidad no estaba aún preparada para ello, ya que se prefería entrar a ese sistema institucionalmente, como ocurrió posteriormente, cuando las normativas oficiales lo hicieron viable, a partir del decreto 808 del 25 de abril de 2002.

Así los créditos académicos se deben comprender en el marco de una política amplia de flexibilidad de la educación superior, como una herramienta fundamental que apunta a nuevas formas de diseño, organización y distribución de los currículos aumentando el grado de efectividad horizontal y vertical de los estudiantes en cuanto a las asignaturas que pueden cursar.

Si bien el currículo inicial de la Facultad de Comunicación se inscribe en el tipo de diseño lineal, con las secuencias de prerequisites y corequisites, sin embargo, en su espíritu, apuntaba a un currículo integrado, propiciando la articulación interdisciplinaria auxiliar, o sea, la selección acertada de las disciplinas sustentantes de la carrera o profesión. Se trató de llenar los vacíos detectados en la formación integral del estudiante de comunicación de ese momento, mediante la ampliación del área de **formación básica** en los primeros semestres, para propiciar un pensamiento crítico y analítico en la interpretación de la realidad social, de los contextos socio políticos, económicos, culturales y las implicaciones de su quehacer profesional como agente transformador y de cambio.

El área de formación profesional o formación específica incluyó las tecnologías de información y comunicación como herramientas indispensables en el quehacer comunicacional y periodístico.

La tercera unidad, o área, la constituyó la investigación – acción participativa (IAP), desde la observación participativa hasta el diseño y ejecución de investigaciones más complejas. Es el eje transversal del plan de estudios, con la oferta de 10 niveles, uno en cada semestre de la carrera.

Este currículo orientado hacia una propuesta integrada y humanística, trató de unir la investigación y la docencia, con el fin de formar la actitud personal investigativa del estudiante, constituyéndose en uno de sus énfasis, nada usual en los estudios de pre-grado, ya que se considera que es más apropiado para los posgrados.

La articulación entre la formación investigativa, o sea, la capacitación metodológica y científica, con la investigación formativa, es decir, la vinculación más directa y concreta de los estudiantes a grupos, programas y proyectos de investigación liderados por los docentes de la Facultad, permitió la comprensión del énfasis de la comunicación para el desarrollo bajo la denominación de comunicación participativa y comunitaria.

La participación es parte del proceso de desarrollo, o sea, *“un proceso de expansión de las libertades reales de que disfrutaban los individuos”*¹⁷. Una libertad para el acceso a las opciones que mejoren su calidad de vida.

En el equipo de trabajo de la propuesta curricular existía la conciencia de la transitoriedad de la misma, frente a los cambios rápidos en todos los órdenes que se dan en la sociedad.

Sin embargo, las cinco etapas del proceso se cumplían

¹⁸ CFR. ICFES, *Estándares mínimos de calidad para la creación y funcionamiento de programas universitarios de pregrado*, Bogotá,

con exactitud: diagnóstico, diseño, desarrollo, ejecución y evaluación que se enlaza de nuevo con el momento de la diagnosis.

La ejecución del currículo tuvo dificultades inherentes a toda experiencia nueva y altamente pretenciosa para ese momento. El plan de estudios obedeció al deseo del equipo de proporcionar los conocimientos más pertinentes para el proceso formativo de los estudiantes. La elaboración de los programas de las asignaturas fue clave para lograr los objetivos perseguidos, al encomendar esta tarea a reconocidos y prestigiosos docentes universitarios.

No se ahorraron esfuerzos para presentar al ICFES una propuesta de alta calidad y así asegurar la licencia de funcionamiento del nuevo Programa.

En la ejecución del plan de estudios, se tuvieron vivencias prácticas de currículo integrado mediante sesiones de clase interdisciplinarias, al coincidir profesores de asignaturas afines para reflexionar alrededor de núcleos temáticos o problemas de interés público previamente seleccionados. Eran innovaciones que pretendían superar la tradicional clase unidisciplinar de las instituciones de educación superior. Sin embargo, no estaban dadas las condiciones administrativas acordes con esta innovación.

En definitiva, el currículo inicial de la Facultad de Comunicación estaba en consonancia con los estándares de calidad que diez años después estableció el ICFES para la creación y funcionamiento de programas universitarios de pregrado, en lo concerniente a la modernización

Procesos editoriales, 2001, pág. 31.

¹⁹ CFR. SARTORI, Giovanni, *La sociedad multiétnica, Pluralismo, multiculturalismo y extranjeros*, Madrid, ediciones Taurus, 2001, pág.



Desarrollo

de la formación profesional en el país¹⁸.

Con ello, no se quiere significar que haya sido la “panacea”, pero sí es gratificante que egresados de las primeras promociones llegaran a afirmar: “*Nos sentimos profesionales **todo terreno** y agradecemos haber cursado ese plan de estudios porque tenemos competencias para desempeñarnos en cualquier campo de la carrera*” (Andrea Cuéllar, egresada de la primera promoción).

2.2.1. La Pedagogía Dialógica

La conmemoración de diez años de funcionamiento de la Facultad de Ciencias de la Comunicación de la Universidad Minuto de Dios es una ocasión propicia para compartir la pedagogía dialógica o liberadora en la cual se inspiró la interacción de la comunidad educativa en sus diferentes estamentos, no sólo la relacionada con el interaprendizaje docentes – estudiantes.

Las dos funciones propias de la universidad: funciones con el saber, la actualización de la ciencia mediante la investigación, y las funciones con la sociedad en la formación de las distintas profesiones mediante las bases científicas para la solución de los grandes problemas que la sociedad actual tiene, exigen una pedagogía coherente con su proyecto educativo institucional.

El modelo pedagógico, como paradigma, que se implementó en la Facultad fue el modelo pedagógico social, el cual propone el desarrollo máximo de las capacidades e intereses del individuo en una interacción dialógica, en la cual los sujetos comunicantes en una dinámica recíproca aprenden unos de otros. Es una pedagogía representada en América Latina por el brasileño Paulo Freire, quien hizo célebre su expresión: “*Nadie educa a nadie, nadie se educa solo, nos educamos en comunidad*”. Modelo pedagógico que

debe ser coherente con la esencia comunicacional de la profesión.

Lo psicopedagógico forma parte del currículo visible, igual que la disposición de asignaturas en el plan de estudios. La flexibilidad pedagógica fue un distintivo de la propuesta académica inicial, a diferencia de la poca flexibilidad del plan de estudios. Los métodos de las ciencias, los procesos evolutivo – cognoscitivos y los métodos y recursos de aprendizaje, investigación y creatividad no estaban circunscritos al espacio de la clase aula tradicional.

Según la naturaleza del conocimiento, se daba una diversificación de contextos y escenarios, alternativos al aula, espacios creados para la creatividad y la innovación, así como los aspectos de seguimiento y consulta a través del correo electrónico, como contacto permanente entre docentes y estudiantes.

En lo que concierne al currículo oculto, como construcción formativa de la persona en su vida socio cultural, comprende los distintos aprendizajes. Aprender a: ser, pensar, aprender y comprender, producir, adaptarse, tolerar, convivir y a participar. Todo esto supone una educación abierta a un sano pluralismo donde todas las corrientes del pensamiento universal deban debatirse, y respetarse las opciones personales hacia una u otra tendencia y el derecho a disentir¹⁹. La rectitud y la honestidad son el resultado de una formación ética que trasciende la profesión para abrirse hacia una ética planetaria.

3. Abertura al reto del futuro en la formación académica

33.

"Ante el fracaso de la ideología racionalista del progreso lineal y continuo, la comunicación ha tomado el relevo y se presenta como parámetro por excelencia de la evolución de la humanidad, en un momento histórico en que ésta busca desesperadamente un sentido a su futuro".

Armand Mattelart

Es innegable que hoy la sociedad se piensa y se entiende desde la comunicación, sin que ello signifique caer en una visión "pancomunicacionista", como remedio a los males que azotan a la humanidad.

La revolución tecnológica orquestada por la globalización ha generado la llamada **sociedad red** de que habla Manuel Castells en sus estudios a nivel mundial.

Desde la academia, el reto es superar la dificultad para que el campo de la comunicación se desprenda de su imagen instrumental y conquiste su verdadera legitimidad como objeto de investigación en su integridad, más allá de su visión como proceso, en la que los medios son un elemento de esa dinámica, para abarcar las estructuras, los contextos y los diversos escenarios en los que la comunicación se desenvuelve.

Desde una posición crítica, es preciso analizar los contrastes y paradojas del mundo contemporáneo: frente a un señorío en el avance de la ciencia y la tecnología, se arrastra en la barbarie y la infamia un ser deshumanizado que devora con venganza a su misma especie, seres prepotentes que escudados en su imperio y su dominio someten a los pueblos débiles e indefensos, en su afán de acumulación de riquezas, sin posibilidad de que piensen en una equitativa distribución.

Mientras se buscan vestigios de vida en Marte, hace millones de años, se dilapidan los recursos naturales,

se destruye la biodiversidad y se aniquila el medio ambiente favorable a la vida del ser humano en el único planeta habitable que conocemos.

¡Cuán pequeños somos en la inmensidad del cosmo!, cuánto nos falta conocer de su misterio, ¿qué hay más allá del hueco oscuro, a donde no llegan los potentes telescopios?

La ciencia a medida que avanza, debe ser más humilde frente a todo lo que ignora. La formación de comunidades académicas en las ciencias sociales seriamente comprometidas con un conocimiento relevante para la transformación de la sociedad se hace hoy más urgente. Es un trabajo que requiere maduración y consolidación. En esa tarea las ciencias de la comunicación tienen un papel muy importante y en América Latina hay gérmenes esperanzadores en algunos centros universitarios.



En cuanto a la Facultad de Comunicación de la Universidad Minuto de Dios, si bien, diez años son poco tiempo



Desarrollo

para logros trascendentales, sí son suficiente para una acreditación ante la sociedad con la competencia profesional de los egresados.

La Universidad Minuto de Dios en su vocación de servicio ha extendido sus programas a las regiones más necesitadas, sobre todo, las carreras tecnológicas.

Acertar en el intento de una formación académica abierta y prospectiva exige readaptarse permanentemente a la realidad cambiante, con mejores posibilidades de análisis e interpretación de los diversos contextos.

Bibliografía

- ALAI, *América Latina en movimiento*, Núm. 380, Quito – Ecuador, enero 27, 2004.
- BELTRÁN, Luis Ramiro, *Comunicación y desarrollo*, Lima, IPAL, 1987.
- BETTETINI, Gianfranco y FUMAGALLI, Armando, *Lo que queda de los medios*, Buenos Aires, Ediciones la cruz, 2001.
- BETH, Hanno y PROSS, Harry, *Introducción a la ciencia de la comunicación*, Barcelona, Editorial Anthropos, 1990.
- BORRERO, Alfonso, *Simposio permanente sobre la universidad*, XXI seminario general, Bogotá, ICFES, 2000.
- CAFFAREL SERRA, Carmen (compiladora) *El concepto de información en las ciencias naturales y sociales*, Madrid, Ediciones universidad Complutense, 1996.
- CIESPAL, UNESCO, *Planificación para el desarrollo*, Quito – Ecuador, Editora andina, 1981.
- CHALMERS, Alan, *¿Qué es esa cosa llamada ciencia?*, Madrid, Siglo XXI editores, 1982.
- DÍAZ VILLA, Mario, *Flexibilidad y educación superior en*

Colombia, Bogotá, ICFES, 2002.

FREIRE, Paulo, *¿Extensión o comunicación?*, Buenos Aires, siglo XXI editores, 1973.

HABERMAS, Jürgen, *Teoría de la acción comunicativa*, Madrid, Ediciones Cátedra, 1984.

ICFES, *Estándares mínimos de calidad para la creación y funcionamiento de programas universitarios de pregrado*, Bogotá, Procesos editoriales, 2001.

KUHN, Thomas, *La estructura de las revoluciones científicas*, Madrid, Fondo de cultura económica 1982.

MATTERLART, Armand, *Historia de las teorías de la comunicación*, Barcelona, editorial Paidós, 1997.

MARTÍN BARBERO, Jesús, *De los medios a las mediciones*, México, Editorial Gustavo Gili, 1987.

MARTÍN BARBERO, Jesús, *Oficio de cartógrafo*, Bogotá, Fondo de cultura económica, 2002.

MARTÍN SERRANO, Manuel, *La mediación social*, Madrid, Akal editor, 197

MARTÍN SERRANO, Manuel, *La producción social de comunicación*, Madrid, Alianza editorial, 1986.

MARTÍN SERRANO, Manuel, y otros, *Teoría de la comunicación, epistemología y análisis de la referencia*, Madrid, Gráficas Valencia, 1981.

MORIN, Edgar, *Introducción al pensamiento complejo*, Madrid, Editorial Gedisa, 1995.

POSNER, George J, *Análisis de currículo*, segunda edición, Bogotá, Mc Graw Hill, 1998.

SARTORI, Giovanni, *La sociedad multiétnica, Pluralis-*